



SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS



Andrea, Adán y el daño colateral

La situación de Adán Augusto López cada vez se siente más complicada al interior de Morena y del gobierno de la presidenta Sheinbaum. Por más que la mandataria repita que aún no hay ninguna acusación en su contra, pero también diga que será la Fiscalía General de la República la que investigue y determine si hay algún tipo de responsabilidad o acusación contra el líder de los senadores morenistas, cada vez es más claro que al tabasqueño lo están dejando solo y que sólo su obsesión por seguir al frente de la bancada oficialista en el Senado es lo que lo mantiene en el cargo, pero a un costo cada vez más alto para el movimiento lopezobradorista.

Es sabido que en Palacio Nacional ya le plantearon, desde aquella reunión ocurrida hace un mes, en la que

Adán Augusto y **Ricardo Monreal** se reunieron con la presidenta, la posibilidad de que deje la coordinación parlamentaria mientras se aclara si tuvo o no responsabilidad en los crímenes y delitos cometidos por su secretario de Seguridad, Hernán Bermúdez Requena, pero también se sabe de sobra en el Senado que el senador tabasqueño se ha apertrechado en el liderazgo del grupo senatorial, como su último reducto para evitar ser defenestrado, por el escándalo que lo persigue desde su estado natal y los depósitos millonarios que recibió sin reportarlos en sus declaraciones patrimoniales.

Y si Adán se siente cada vez más en la cuerda floja ante las dimensiones del escándalo que lo envuelve, cualquier proyecto en el que hubiera estado involucrado directamente el senador y exgobernador de Tabasco,

se ve hoy más que riesgoso y poco viable, a partir del daño que ha sufrido su imagen en los últimos meses. Ese sería el caso del proyecto que encabezaba Adán Augusto para impulsar como candidata de Morena en Chihuahua a su muy cercana senadora, Andrea Chávez, quien además del apoyo político de Adán, también recibió donaciones y apoyo financiero del empresario Fernando Padilla, uno de los contratistas y financieros del exsecretario de Gobernación, quien pagó las “caravanas de la salud” con las que la senadora Chávez promovía su imagen en campaña anticipada.

La única posibilidad que tenía Andrea de enfrentar la fuerza y el poderío del alcalde de Ciudad Juárez, Cruz Pérez Cuellar, era contar con la fuerza de Adán Augusto dentro del movimiento morenista para impulsar sus aspiraciones para ser gobernadora de Chihuahua, a pesar de su muy poca experiencia política. Pero justo en este momento, en medio de la crisis política que enfrenta, el senador apenas está en condiciones de salvarse él y defender su argumento de inocencia y desconocimiento de las monstruosidades que realizó el grupo criminal “La Barredora” en Tabasco, bajo el mando de su amigo, el secretario Bermúdez.



Para decirlo claro y simple: la senadora Chávez y su intención de ser candidata al gobierno chihuahuense tendrá que esperar para mejor ocasión, porque ella terminará siendo un “daño colateral” en el escándalo que envuelve al tabasqueño, y es muy probable que eso la debilite aún más en una contienda interna morenista.

Es cuestión de tiempo para ver

quién puede más: si la presión y los amarres internos que tiene el senador López con la bancada de Morena, o lo costoso que le está resultando su permanencia en el Senado a la presidenta, a Morena y al movimiento obradorista.

Tal vez por eso, la presidenta ayer en su discurso desde el Zócalo, fue clara y contundente a la hora de hablar de quienes roban y se enriquecen al amparo de la llamada Cuarta Transformación: “En este México nuevo la honestidad no es la excepción, es la regla, y quien traicione al pueblo y robe al pueblo, enfrentará la justicia. El poder no es para enriquecerse, es para servir con humildad. ¿De qué sirve el dinero mal habido si con él se pierde la reputación y el legado”, gritó ayer a todo pulmón la mandataria en su “fiesta” con acarreados en la Plaza de la Constitución.

No es tan difícil atinar a quién o quiénes va dirigido el mensaje de la presidenta. Lo que falta ver es si es solo una bonita frase retórica o si al final la mandataria hará cumplir lo que dice en su discurso, empezando por el coordinador de su partido en el Senado. ●

Tendrá que esperar para mejor ocasión la intención de la senadora Chávez de ser candidata a gobernadora.